

LOS CERROS SAGRADOS: PANORAMA DEL PERIODO FORMATIVO EN LA CUENCA DEL VILCANOTA, CUZCO

*Julinho Zapata Rodríguez**

Resumen

Este trabajo presenta nuevas evidencias del Periodo Formativo en la cuenca del río Vilcanota, a raíz de prospecciones y excavaciones dentro del Proyecto Arqueológico Huaro. La distribución de los sitios varía en el tiempo. En el Formativo Medio y Tardío se ubican en las zonas productoras de maíz y papas, sobre colinas y cerros fueron transformados. Las excavaciones efectuadas en Batan Urqo y Muyu Urqo, revelaron restos de patios hundidos como vestigios de un sistema ideológico religioso, en el cual los cerros sagrados fueron sus puntos de conexión, como parte de un mapa geográfico cognitivo. Estas nuevas evidencias descubiertas para la región del Cuzco, indican contactos y relaciones estrechas con la región del Titicaca..

Abstract

THE SACRED MOUNTAINS: A FORMATIVE PERIOD'S OVERVIEW OF THE VILCANOTA BASIN, CUZCO

This paper presents new data of the Formative Period in the Vilcanota Basin, accumulated during surface surveys and excavations of the Archaeological Project Huaro. The sites distribution varies in time during the Middle and Late Formative fertile areas when maize and potatoes are preferred by terracing hills and mountains. The excavations at Batan Urqu and Muyu Urqu revealed the existence of sunken courts as part of an ideological-religious system with sacred mountains as connection points, as part of a cognitive map. These new data also point at close connections with the Titicaca area.

“Señor, nosotros no conocemos Tampusvilca; tal vez ustedes se refieren al antiguo Willka Qollka, que es este cerro”... “Cuando éramos niños todavía lo llamaban así, pero posteriormente lo cambiaron por Muyu Orqo por parecer un cerro redondo y así y también cambiaron a Bimbilla por Wimpillay hoy en día se llama César Vallejo” (testimonio del Sr. Vilca, agricultor de 90 años de Winpillay, recogido por L. Guevara).

A. INTRODUCCION

Los valles interandinos del Cuzco están vinculados a las cuencas hidrográficas de los ríos Mapacho, Vilcanota y Apurímac. Estos principales drenes naturales atraviesan el territorio de Cuzco de Sureste a Suroeste, en medio de altas montañas, lagos, altiplanos, valles y cañones. En este territorio coexiste una gran variedad de zonas de vida, aunque los recursos aprovechables se encuentran muy dispersos y las áreas productivas generalmente son reducidas. Su aprovechamiento, por tanto, requiere soluciones efectivas para su transformación en paisaje cultural. Esta transformación se inicia con las primeras evidencias de ocupación humana en el Periodo Arcaico en las zonas altoandinas de Canchis, Espinar y Chumbivilcas (Barreda 1973; Lantaron 1988; Chávez 1989). Estas dos últimas se ubican fuera del valle del Vilcanota, el cual constituye el eje central entre el altiplano del Titicaca y el Cuzco (para

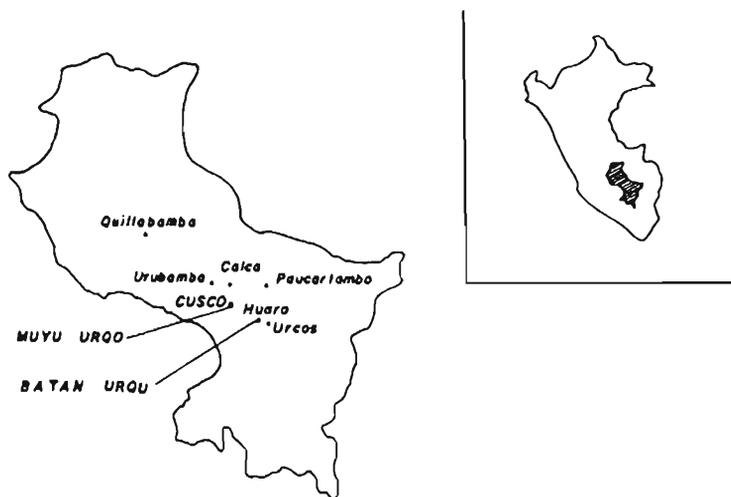


Fig. 1. Ubicación del área de trabajo con los sitios excavados Batan Urqu y Muyu Orqu.

ubicación general cf. Fig. 1.). Este valle del Vilcanota y sus tributarios, constituyen el área más importante durante el Periodo Formativo.

Desde los primeros estudios de Mohr sobre la cultura Marcavalle, se han sugerido relaciones entre el Altiplano y los valles interandinos del Cuzco (Mohr Chávez 1977; Mujica 1978 - 1985; Zapata 1994-95). Estas relaciones se subsistieron posteriormente hasta la incanización definitiva del Altiplano por Wiracocha y Pachacuti.

Los valles formados por el río Vilcanota y sus tributarios, componen un oasis en medio de aquella geomorfología seca y agreste. Dos temporadas climáticas la caracterizan: una prolongada, seca, de noches intensamente frías, con fuertes heladas al amanecer, y la otra: lluviosa, tibia, corta y húmeda, que denota la estación productiva.

A partir del Formativo Temprano (1000 a.C.), estos valles interandinos fueron progresivamente poblados y transformados, al aprovechar la gran variedad de zonas de vida aptas la producción de maíz, papa, quinua, tarwi y ollucos, complementada con proteínas, de camélidos, venados, aves y peces.

Desde el punto de vista arqueológico, la cuenca del Vilcanota es la más significativa y hasta ahora la mejor conocida, por lo cual la información presentada se limita a ella y al periodo previo a los contactos con los Pucará y Tiwanaco.

a) El Formativo Temprano en la cuenca del Vilcanota (Fig. 2)

A partir de aproximadamente 1000 a.C., los valles del Cuzco y el Vilcanota fueron poblados por partidas de la cultura Marcavalle. El sitio tipo de Marcavalle fue descrito por Chávez Ballón y Yábar Moreno (1949), Rowe (1945) y Lyon (1963). El estudio más importante para el Formativo Temprano de la sierra sur del Perú fue conducido por Mohr en 1966 y 1968, al excavar en los sitios de Marcavalle y Pikicallepata, de la macrocuenca del Vilcanota y en el sitio de Qaluyo, ubicado en el altiplano del Titicaca. Reconoció cuatro fases de ocupación, denominadas A-D, que representan ocupaciones entre aproximadamente 1000 a.C. (fase A), al año 700 a.C. (fase D), basándose en cinco fechados de radiocarbónicos provenientes de capas estratigráficas del sitio de Marcavalle. La descripción de cerámica efectuada por Mohr le permitió definir 16 grupos de pastas, 10 formas principales de vasijas, entre ellas ollas, cuencos redondos, cuencos cuadrados, jarras, cuencos profundos, cuencos carenados, botellas con pico, cuencos ovalados, cuencos encorvados y cuencos dobles.

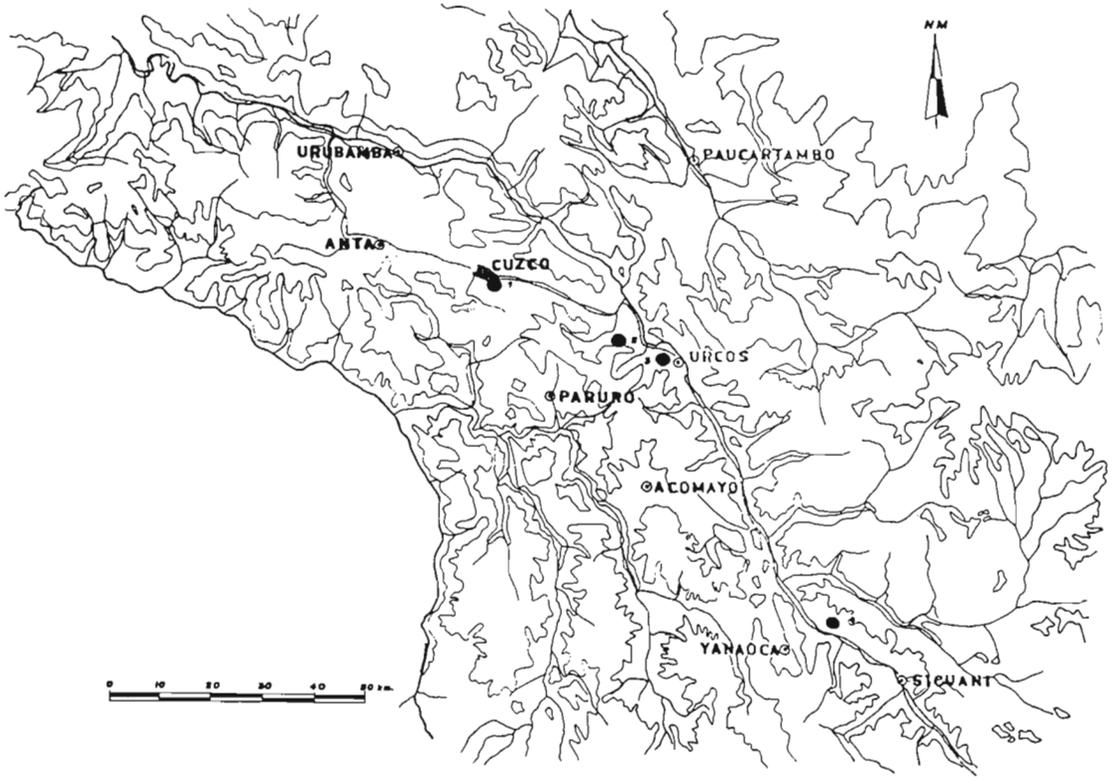


Fig. 2. Ubicación de los sitios del Periodo Formativo Temprano del Cuzco. 1. Marcavalle 2. Minaspata 3. Batan Urqu 4. Piquicallepata

La cerámica Marcavalle de Batan Urqu fue encontrada al excavar trincheras exploratorias, pozos de huaqueo y en niveles de remoción, que indican una ocupación correspondiente que aún queda por definir mejor.

Los fragmentos encontrados comparten similitud con los tipos descritos por Mohr. El primer grupo de cerámica se caracteriza por presentar la superficie exterior pulida (aunque varía la calidad del pulido), fue decorada con incisiones gruesas y ofrecen coloración negra y marrón. La forma más accesible a ser reconstruida en este grupo, son cuencos rectangulares y formas globulares. Estos fragmentos están relacionados a las fases A y B de Marcavalle (cf. Mohr 1980) (Fig. 3). Otro grupo de fragmentos recuperados, corresponden a cuencos globulares, los mismos que fueron pintados con pigmentos crema sobre café, y pertenecen a las fases B a D de Marcavalle. Además, se halló cerámica negra sobre café, predominante en la fase D.

Hasta la fecha cerámica de este tipo se conoce de excavaciones arqueológicas, en cuatro sitios de la cuenca del Vilcanota: Marcavalle, Piquicallepata, Minaspata y Batan Urqu (Mohr 1969; Dwyer 1971; Zapata 1994-1995) (Fig. 2). Todos estos sitios se ubican en la parte baja del valle, sobre pequeñas elevaciones, próximos a la ribera de los ríos, y encima de terrenos que son inundados temporalmente por lagunas cercanas. Cabe indicar, que estos ámbitos están alejados uno de otro en decenas de kilómetros, a lo largo de la macro cuenca del río Vilcanota.

El Formativo Medio en la cuenca del Vilcanota

En sus excavaciones en el barrio de Karmenca (Santa Ana) en 1941, Rowe encontró fragmentos de muros con mortero de barro, de posibles estructuras de terrazas muy bien alineadas (Rowe 1944). El

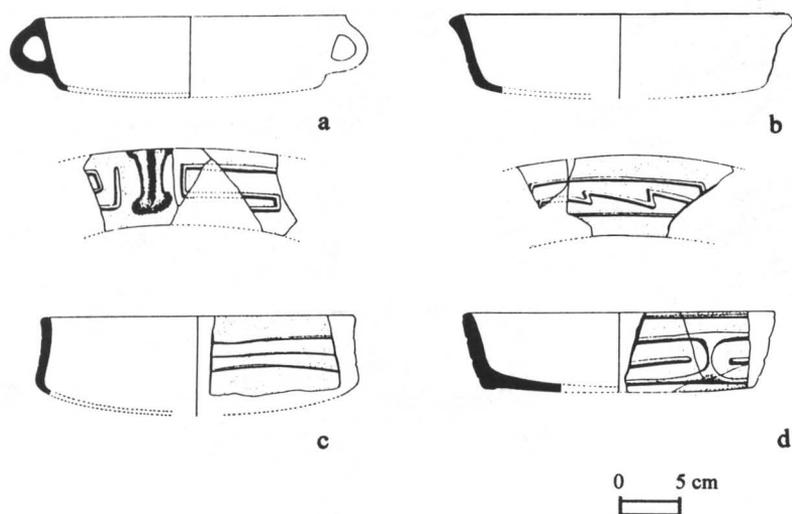


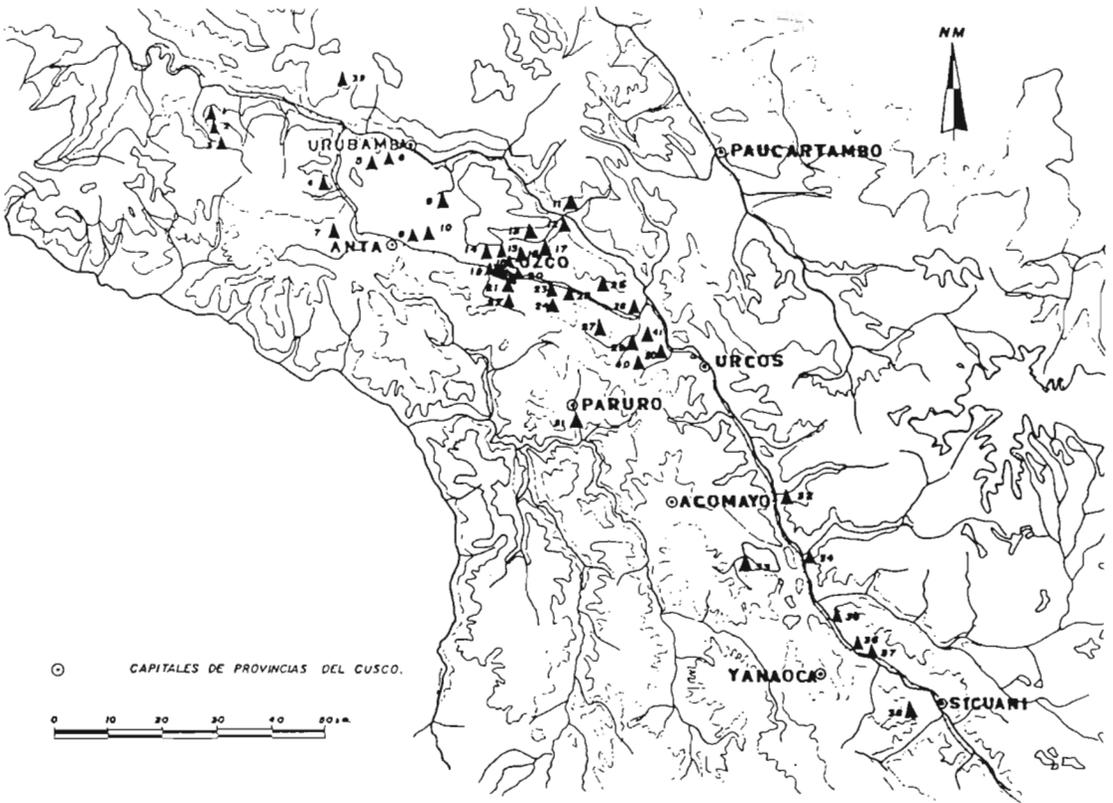
Fig. 3. a. b. c. Batan Urqu. Fragmentos de cerámica del Periodo Formativo Temprano (Marcavalle), d. Fragmento de un cuenco de diorita verde (Chanapata).

trabajo pionero más importante sobre la cultura Chanapata fue efectuado por Rowe en 1941 (Rowe 1944), al excavar una trinchera de 10 metros de largo por 2 metros de ancho en la cual encontró cuatro contextos funerarios y una ofrenda de camélido. Los cuatro contextos funerarios correspondían a adultos, todos flexionados echados, cada individuo mirando un punto cardinal distinto. La ofrenda al parecer era un camélido entero, hallado con los huesos articulados, recostado sobre su lado izquierdo y mirando al Oeste. Otro hallazgo significativo fue el muro de una sola cara y una altura de 0,90 metros, construido con piedras de campo y cantos rodados. La cerámica descrita por Rowe fue clasificada en 10 tipos: Chanapata Llano, Chanapata Llano Inciso, Chanapata Punteado, Chanapata Modelado Pulido, Chanapata Pulido Negro, Chanapata Inciso Negro, Chanapata Pulido Rojo, Pakallamoqo Blanco sobre Rojo, Pakallamoqo Rojo sobre Pulido.

Yábar Moreno pudo reunir un importante conjunto de cerámica del sitio de Chanapata. Presentó algunos avances en sus artículos sobre la cultura Chanapata y sobre las figurillas de la cultura preinca de la ciudad del Cuzco (Yábar Moreno 1959, 1982); gran parte de su colección, sin embargo, se mantiene inédita.

Nueve contextos funerarios fueron excavados por McEwan en 1994 en el sitio de Chokepukio de la cuenca de Lucre (McEwan 1995). Tres correspondían a individuos adultos, cuatro a infantes, un subadulto y otro indeterminado. Los individuos adultos compartían una posición flexionada; los demás estaban incompletos.

Kendall encontró restos de estructuras aterrazadas, sobrante de terrones de adobe, dos superficies sucesivas de pisos, un pequeño fogón de piedra rectangular y otras superficies compactas como posibles pisos de vivienda con cerámica asociada del Periodo Formativo en sus excavaciones en Huilca Racay. También ubicó tres contextos funerarios, dos adultos y un infante en posición flexionada recostada sobre uno de sus lados, orientados en distintas direcciones (Kendall 1994). En Batan Urqu se encontró cerámica del Formativo Medio del Cuzco que pertenecen a los tipos reconocidos por Rowe en Chanapata, en particular Inciso Llano, Punteado, Bruñido, Negro Pulido y Negro Inciso. Su similitud se centra fundamentalmente en el acabado de la superficie, el alisado y el pulido; aunque la intensidad y extensión del pulido sobre la superficie de las vasijas, varía según su forma. La decoración más común es el punteado alrededor de la base del cuello o en torno al cuerpo, en el caso de vasijas globulares. El color



- | | | | |
|-------------------|--|-------------------|------------------------------|
| 1. Wilca Racay | 12. Pucara Pantilliclla | 20. Marcavalle | 31. Muyu Urqo (Paruro) |
| 2. Machu Quente | 13. Qorao | 21. Wimpillay | 32. Yaya Marca (Cusipata) |
| 3. Patallacta | 14. Chanapata | 22. Muyu Urqo | 33. Kullupata (Pomacanchi) |
| 4. Wata | 15. Asociación Los Jardines del Inca | 23. Calvario Moqo | 34. Combapata |
| 5. Moray | 16. Kiswarniyoc (Asentamiento humano Inca Garcilaso) | 24. Quencha | 35. Piquicallepata |
| 6. Pakallamoqo | 17. Porlalniyoc (Asentamiento humano 1º de mayo) | 25. Qontay Moqo | 36. Yanamancha |
| 7. Zurite | 18. Acomoqo | 26. Toqotoqotoyoq | 37. Wuyu Muyurina |
| 8. Bandojan | 19. Qoripata | 27. Mamaqolla | 38. Suyu |
| 9. Fierro Wasi | | 28. Choquepuquio | 39. Huchu Aya Orqo (Ollanta) |
| 10. Callpito Moqo | | 29. Maraspata | 40. Machu Wasi Pata |
| 11. Qantus Racay | | 30. Batan Urqu | 41. Piñipamapa |

Fig. 4. Ubicación de los sitios del Periodo Formativo Tardío del Cuzco.

negro predomina en los fragmentos, seguido por el café y el rojo. Las frecuentes incisiones forman figuras geométricas, en algunos casos también líneas curvas en perfiles de animales. En Batan Urqu también fueron encontrados figurines en forma de planchas planas, las que son frecuentes en las colecciones Chanapata de la región (Dwyer 1972; Yábar Moreno 1982).

En base a los fechados radocarbónicos del sitio de Marcavalle (Mohr 1980), Yamakaki, Hamada y Fujigama (1966), Engel (1966), Kendall (1983), puede estimarse que la cerámica Chanapata se difundió en la región del Cuzco entre 600 a 100 a.C. Está ampliamente representada en esta región y fue identificada por Chávez Ballón (1953), Barreda Murillo y Lyon (1963), Mohr (1960-1968), Dwyer (1971), Kendall (1976, 1982, 1984), McEwan (1995), Bauer (1996), Béjar y Coque (1997), Cumpa (1988), Chávez Tica (1993), Lantaron (1988), San Roman (1979), Silva (1988), Vera Robles (1988).

El Formativo Tardío en la cuenca del Vilcanota (Fig. 4)

Junto a la cerámica doméstica, Rowe en Chanapata encontró fragmentos muy bien elaborados, que llamó inicialmente Chanapata Rojo Inciso y Pakallamoqo (Rowe 1944). La pasta de este

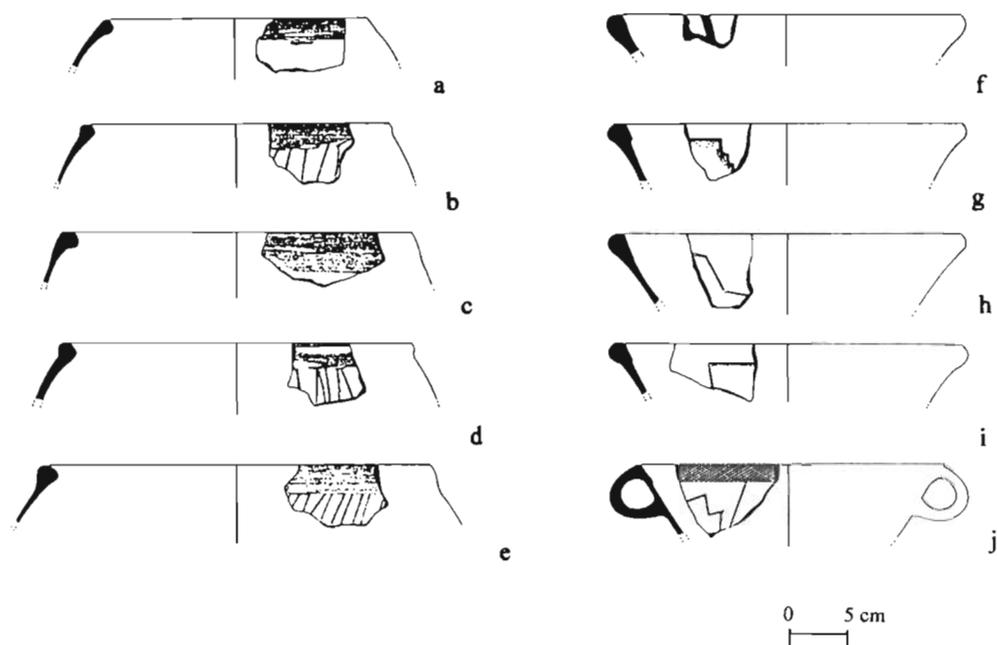


Fig. 5. Batan Urqu. Estilo Bandojan. a. b. c. d. e. Ollas sin cuello; f. g. h. i. j. cuencos grandes (puruñas) asociados a arquitectura ceremonial.

estilo cerámico es de color marrón rojizo y con textura de composición homogénea. La peculiaridad destacada de esta cerámica es la presencia de vasijas abiertas globulares denominadas en quechua *puruñas*, con bordes ensanchados planos y circulares.

La decoración de su superficie externa presenta huellas de pulido horizontal imperfecto, ejecutado sobre pasta húmeda. A su vez, en la superficie interna, en la banda engrosada del borde, se percibe el pulido más fino, pintado de rojo y decorado con líneas incisas poco profundas, rectas y quebradas, que muchas veces forman diseños escalonados. El color rojo se utilizó para diferenciar de tonalidad algunos espacios y bandas donde también se estamparon círculos. El resto del cuerpo y la base de estas vasijas fueron decorados por líneas bruñidas sobre una superficie alisada. Entre las piezas cerradas (ollas sin cuello, cántaros) destacan las ollas de bordes ensanchados y redondeados, que fueron alisados, pulidos y pintados de rojo (Fig. 5).

Algunos fragmentos de cántaros grandes fueron decorados con figuras geométricas y representaciones de felinos, combinando las técnicas de incisión, pulido pintado y estampado de círculos. Esta cerámica roja incisa que se recuperó en recintos circulares corresponde a la alfarería que ha sido nombrada con frecuencia como Chanapata Derivado (Rowe 1956; Patterson 1967).

Otro estilo está constituido por la cerámica de Pakallamoq, que comparte con la cerámica Bandojan, atributos formales, siendo ellos: acabados de superficie, decoración por incisión y pintura roja. Tiene como propiedad la decoración hecha con pintura blanca sobre fondo rojo y es común encontrar dentro en su corpus formal, platos y vasos.

Al revisar sus datos de Chanapata, Rowe observó que la frecuencia de la cerámica negra pulida, del fondo o piso de su excavación a la superficie disminuyó en el Formativo Tardío, lo que le sugirió que la cerámica con pasta roja era más tardía que la ocupación central de Chanapata y propuso una separación cronológica entre la cerámica de pasta negra a roja, en el estilo Chanapata (Bauer 1996).

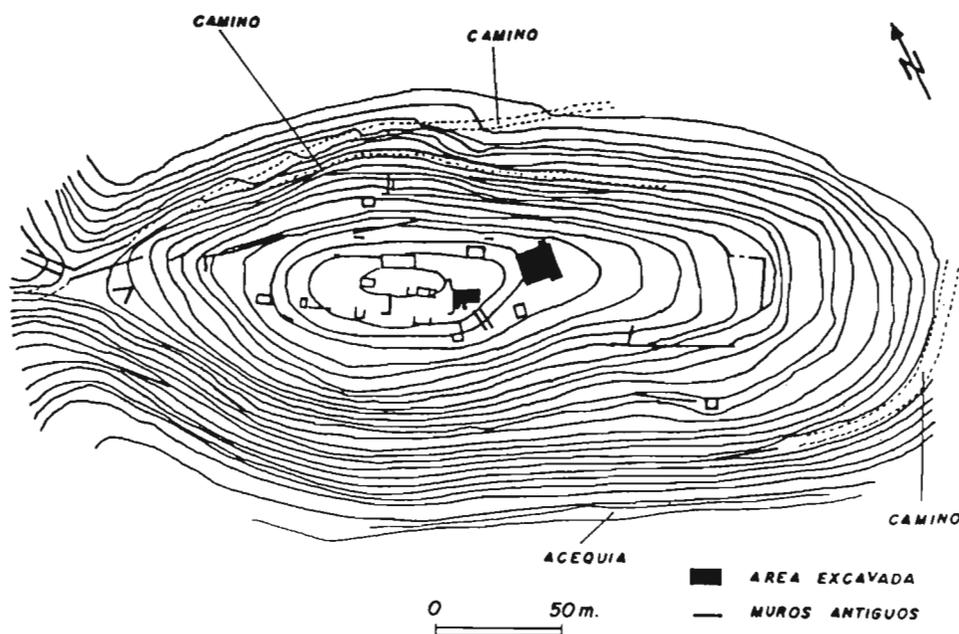


Fig. 6. Batan Urqu. Plano topográfico con las áreas excavadas.

Estas referencias sirven para ubicar cronológicamente un total de 41 sitios cuyas características se discutirán más adelante. A continuación se describen los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en Batan Urqu y Muyu Urqu.

B. EXCAVACIONES EN BATAN URQU

Batan Urqu es uno de los más importantes sitios del Cuzco por contar con una secuencia larga y aparentemente ininterrumpida. Se encuentra en el valle de Huaró, a 40 kilómetros de la ciudad del Cuzco (cf. Zapata 1997). Este valle es paso obligado en la ruta hacia el altiplano del Titicaca, así como en éste confluyen caminos provenientes de la región de Paucartambo por el norte y el valle del Apurímac por el sur. En la temporada de excavación 1994 y 1995, se abrieron dos frentes de excavación en la parte superior del cerro de Batan Urqu, con el fin de captar restos de arquitectura con capas de ocupación y rellenos arqueológicos y para llegar al suelo estéril (Fig. 6).

El primer frente de excavación se ubica en la terraza más alta, previa a la cima del montículo de Batan Urqu; hacia el lado noreste de la excavación efectuada en 1992 (cf. Zapata 1997). Se excavó un área de 241 m² a una profundidad promedio de 2,5 metros. El segundo frente de 55 m² y con profundidad promedio de 3,50 metros fue colocado aprovechando el área interna del recinto más grande de la aldea tardía. La estratigrafía (Fig. 7) termina con dos estratos (1 y 2) con evidencias de arquitectura rectangular de una aldea del Periodo Intermedio Tardío. El estrato 3 corresponde a remociones con cerámica del Horizonte Medio y del temprano Periodo Intermedio Tardío. Sigue una capa ocupacional (Horizonte Medio) con cerámica del estilo Muyu Urqu (Estrato 4). El estrato 5 consiste de suelos suaves con ceniza y fragmentos de incensarios de Tiahuanaco III. Los estratos 6 a 10 contienen fragmentos de pisos y remociones asociados al estilo Waro (Periodo Intermedio Temprano). Fragmentos Pucara se hallaron en el estrato 10. En el siguiente estrato (11) aparece cerámica Bandojan, Pacalla Moqo y Chanapata Derivado; el estrato 12 corresponde al Templo Hundido. El estrato 13 contiene cerámica Chanapata y el 14 es una capa de remoción donde colapsaron estructuras archi-

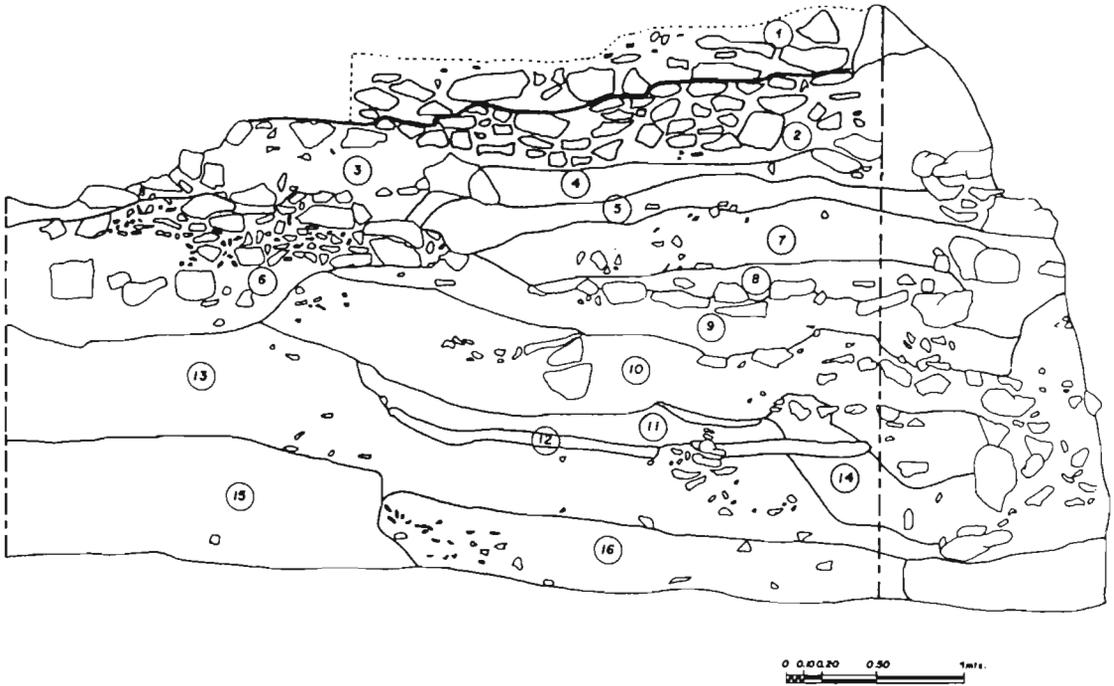


Fig. 7. Batan Urqu. Unidad 2000, perfil estratigráfico sur y oeste.

tectónicas del Periodo Intermedio Temprano. El estrato 16 corresponde a los recintos circulares y el 15 a un suelo arcilloso de adobes desmoronados. Los estratos 11 a 16 están descritos a continuación.

a) Evidencias arquitectónicas

En el primer frente se reveló evidencias claras de cuatro unidades habitacionales de forma circular. Al parecer, éstas se encontraban alineadas siguiendo la configuración topográfica de las curvas de nivel de terrazas naturales del cerro (Fig. 8). Cada uno de estos contextos corresponde a unidades de domésticas independientes. El piso de uno de los recintos (R1) (Fig. 9 a. b) fue excavado en su integridad, y parcialmente los de los tres restantes, primando el criterio de conservar las evidencias arquitectónicas de los niveles superiores. Cada unidad habitacional consta de una pieza única, de forma circular, con un vano de acceso y un nivel. Sus diámetros interiores varían entre 2,50 a 2,80 metros y pareciera que estos recintos tuvieron regular tamaño, con ligeras variaciones. Sus paredes fueron hechas con tierra arcillosa, de coloración rojiza y textura semicompacta. Se diferencia nítidamente el suelo del interior de la habitación, que tiene coloración oscura, de tonos pardos y grises, con textura suave y abundante material cultural. En algunas partes, al nivel de contacto entre la tierra rojiza de las paredes y el suelo natural, se encontraron algunas piedras, como señales del entorno de la cimentación.

Se registraron también huellas de palos caídos entre la tierra rojiza de los adobes, sobre todo entre los recintos R1 y R2 de la unidad de excavación 2000. Parece que se trata de la estructura de palos de la techumbre de paja sobre la cabecera de las paredes de adobe. En los recintos R1 y R2, el vano de acceso estaba orientado hacia el Este. En sus interiores se observaron:

- a. Estructuras de acondicionamiento: Empedrados y fogones, y
- b. Vestigios del mobiliario y otros como restos de vasijas domésticas, instrumentos de piedra, objetos de hueso, restos de comida y combustible.

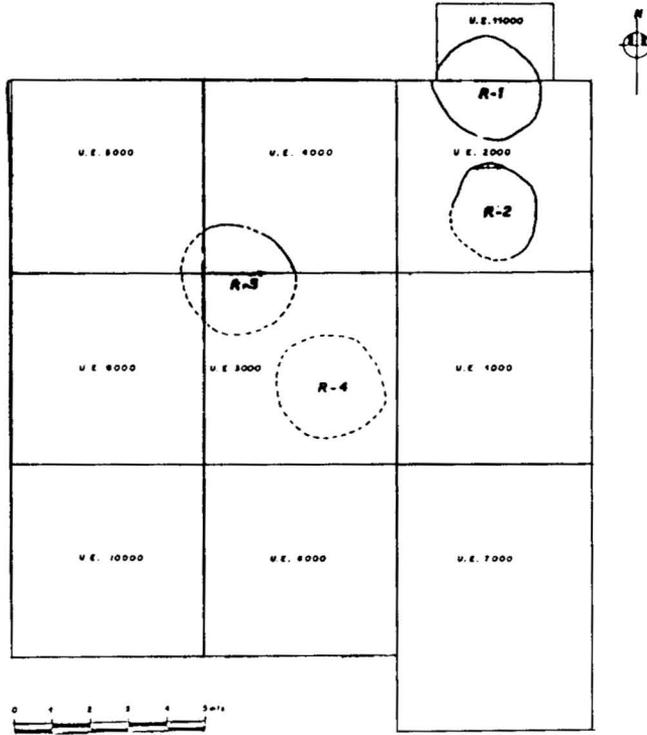


Fig. 8. Batan Urqu. Area con recintos circulares.

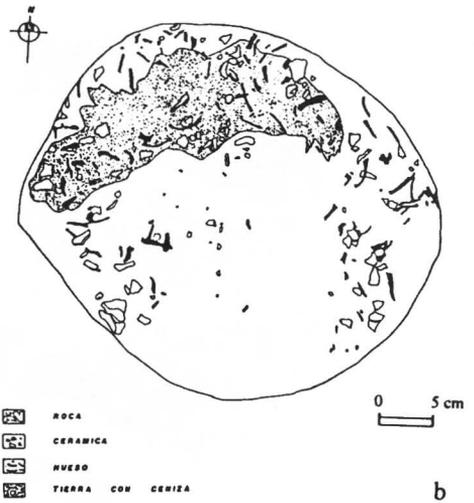


Fig. 9. a. Batan Urqu. Recinto 1; b. Batan Urqu. Plano del piso de ocupación del Recinto.

Las evidencias de combustión consisten en acumulación de ceniza, pedazos de carbón, huesos calcinados y mazorcas de maíz quemado. En los recintos 1 y 2, el fogón se encontraba en la parte central del edificio, frente al vano de acceso y fue usado para la cocción de alimentos. Entre la ceniza y el entorno de los fogones hubo tiestos impregnados con hollín y algunas piedras que debieron servir como soporte para las ollas.

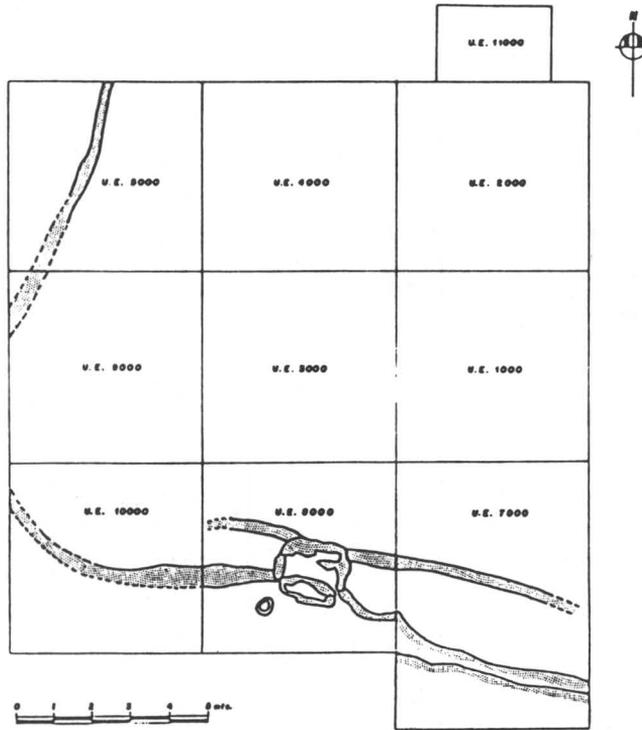


Fig. 10. Batan Urqu. Estructura ceremonial hundida A.



Fig. 11. Batan Urqu. Estructura ceremonial hundida A.

También fueron descubiertos vestigios empedrados, constituidos por una sola capa de piedras de tamaño regular (5 centímetros promedio), ubicadas descuidadamente en forma horizontal. Probablemente sirvieron para nivelar las depresiones ocasionadas por el trájín que soportaba. La



Fig. 12. Batan Urqu. Estructura ceremonial hundida B.

cerámica asociada a los pisos se compone básicamente por formas domésticas como ollas, cuencos, cántaros y algunos figurines en miniatura de camélidos. Asimismo fueron encontrados instrumentos de hueso para hilar y agujas para coser. El 96 % de los restos óseos recuperados sobre el piso corresponde a osamenta de camélidos y el 4 % a roedores y aves. Una muestra de carbón fue extraída de uno de los niveles de piso del recinto 1 y, sometida a prueba radiocarbónica, arrojó como resultado la fecha de 2073 ± 29 a.p. o 105 ± 35 a.C. (cf. anexo). Este fechado indica, que estos recintos circulares fueron usados tardíamente en el Formativo Medio del Cuzco.

El mismo frente de excavación, se registraron también vestigios de una sucesión de hasta tres niveles de terrazas, y específicamente en la UE 8000, fue encontrada una escalinata de acceso construida con piedras, que permite el tránsito desde la primera plataforma hasta el patio hundido cuadrangular con los ángulos curvos. En tanto, en el segundo frente de excavación, se encontraron dos muros de contención, que al parecer enmarcaban una plaza hundida (Fig. 9). Las plataformas fueron construidas con piedras pequeñas y mortero de barro, adosadas al suelo natural a manera de enchape (Figs. 10-11).

La cerámica asociada a estas estructuras arquitectónicas se asemeja a Chanapata Derivado, pero es más toscamente elaborada, con pasta gruesa, acabado con alisado simple o defectuosamente pulido; por lo general, tiene coloración pardo oscuro y negro, su decoración consiste básicamente en incisiones sobre rostros humanos modelados y botones de arcilla que fueron adheridos a las estructuras de los objetos, con la técnica del pastillaje. Todo ello indica que se ubica en la parte final del Periodo Formativo. Está asociado a cerámica del estilo Bandojan, procedente del valle del Cuzco y de la pampa de Anta, lo que comprende la existencia de intercambios y relaciones de los habitantes de Batan Urqu con poblaciones del este y oeste.

b) Contextos funerarios

Contexto Funerario 1 (Fig. 13a): Colindante con el perfil norte, al este de la unidad, junto al pozo de huaqueo, a 1,60 metros en su parte más alta, se halló una tumba dentro del contexto 7019, que corresponde a un piso apelmazado, rodeado por una estructura de piedra que contiene fragmentos de cerámica, huesos y una lente de ceniza y, probablemente roto por la boca de la estructura funeraria. Esta se conforma de piedras planas de arenisca de formas casi rectangulares y trapezoidales, dispuestas unas sobre otras, formando un pozo cilíndrico. Al centro se halló una laja de piedra que pudo ser parte de la tapa. Estas piedras configuran una pared circular cóncava; es decir, que las circunferencias de piedras sobrepuestas se iban cerrando conforme avanzaban hacia arriba, de modo



Fig. 13a. Batan Urqu. Contexto funerario 1.



Fig. 13b. Batan Urqu. Contexto funerario 2.



Fig. 13c. Batan Urqu. Contexto funerario 3.

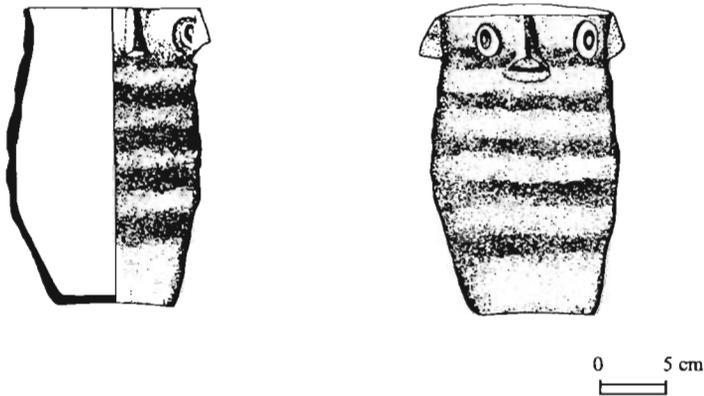


Fig. 14. Batan Urqu. Contexto Funerario 2. Vaso escultórico.

que el diámetro superior de la estructura era más pequeño, con 0,50 metros y el fondo más ancho. Su piso tenía una laja de piedra a manera de base.

Los restos de un individuo se encontraban en muy mal estado de conservación; sólo se recuperaron huesos pulverizados o fragmentos muy frágiles, pero se constató que el cráneo se ubicó al suroeste. Otros huesos de camélidos, bastante erosionados, se asocian a un contexto contiguo y que probablemente se deslizó al caer la boca de la tumba. No se encontraron otros restos de ofrenda con la excepción de poca cerámica fragmentada, una esquirla de obsidiana, una de cuarzo, varias piezas dentarias y tres huesos calcinados.

Contexto Funerario 2 (Fig. 13b): Se encuentra en el espacio formado entre el corte noroeste de la unidad y el muro de piedras al oeste del pozo de huaqueo, rodeado por el contexto 7017, que es una lente de cenizas con un núcleo de tierra quemada y fragmentos de huesos de camélidos. Se trata de una estructura que contiene tres cráneos destruidos por la humedad: dos de ellos se encontraron fuera del corte, junto a una piedra de río de aproximadamente 20 centímetros de longitud, semejante a un artefacto para moler ubicado al borde del pozo funerario hacia el lado suroeste. Junto a uno de estos cráneos fueron ubicados cinco cuentas de collar, de las cuales tres son de turquesa y las otras dos de color rojo. Este cráneo está en conexión con la columna vertebral que indica una posición flexionada echada.

Al lado norte del pozo, otro cráneo junto a dos huesos largos fragmentados aparecía próximo a una piedra que delimita el contexto. Está asociado un vaso de cerámica completo con la abertura hacia el suroeste (Fig. 14). El mal estado de conservación, tanto por la humedad como por la presión, no permitió la determinación de la posición y orientación exacta de los individuos; los cráneos estaban dispersos, dos hacia el suroeste, junto a la parte inferior lateral de una piedra de singular característica, y el otro al noreste con dos huesos largos fragmentados, hallándose cerca de ellos el vaso tendido. La boca de la estructura estuvo rodeada por cuatro piedras.

Contexto Funerario 3 (7024) (Fig. 13c): Se ubica al suroeste de la unidad de excavación, debajo del amontonamiento de piedras 7014, a 1,90 metros. La boca estaba cubierta de piedras y tierra arcillosa formando un círculo. Entre ellas se hallaron tres lajas de piedra pizarra, que formaron parte de la tapa de la tumba. Al retirarse los bloques líticos fue hallado el fragmento de un pectoral o collar metálico (cobre). Tiene una estructura con forma de pozo cilíndrico, cuyas paredes compuestas de piedras colapsaron sobre el individuo, destruyéndolo por completo, a excepción de un hueso largo. Al cernir el contenido fueron halladas otras partes del pectoral metálico y dos láminas circulares del mismo material, cada una con un orificio, algunas piezas dentarias y huesos pulverizados. Probablemente el individuo se encontraba en posición flexionada sentada orientado hacia el noreste o al norte.

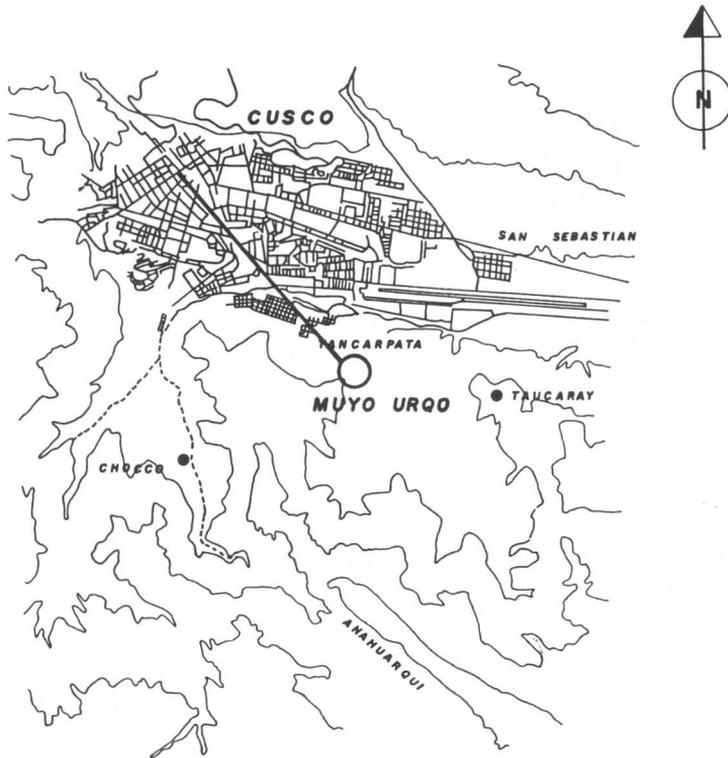


Fig. 15. Muyo Urqo como ceque desde la plaza de Haucaypata (Fuente: INC y B. Bauer).

c. Excavaciones en Muyo Urqo

A partir de los resultados obtenidos en Batan Urqu se efectuó una prospección en la región del Cuzco, en el cual se identificaron 41 yacimientos del Periodo Formativo. La alta variabilidad y complejidad dificulta definir su patrón de asentamiento, pero dentro de esta diversidad se pudo distinguir yacimientos que tienen la configuración de colinas transformadas culturalmente y en cuyas superficies se encontró cerámica fina, lo que condujo a pensar que debieron ser lugares ceremoniales.

Con estas hipótesis se iniciaron las excavaciones en el sitio de Muyo Orqo, ubicado al sur de la ciudad del Cuzco, en la margen derecha del río Huatanay, donde emergen una serie de colinas como parte de las estribaciones de la serranía de Vilcaonga. Muyo Orqo es una prominente colina ubicada en la parte media del valle del Cuzco, modificada desde el Periodo Formativo, dándole el aspecto de un cerro circular, rodeado por terrazas, que descienden en forma de círculos concéntricos.

Muyo Orqo se ubica sobre los 3400 metros sobre el nivel del mar, en la sección media de la línea de mira entre el cerro Wanacauri y la plaza de Haucaypata, del centro de la ciudad del Cuzco. Desde la parte superior de Muyo Orqo puede observarse íntegramente todo el valle, incluyendo sus principales cerros tutelares (*apus*). Los cronistas del siglo XVI y XVII que se ocuparon del sistema de ceques del Cuzco incaico la nombran como Tampuvilca, quinta huaca del noveno ceque del Collasuyu (Fig. 15).

En las partes bajas de la colina, invadida por pobladores de los asentamientos humanos César Vallejo y Alto Winpillay se efectuaron pesquisas de rescate arqueológico en 1996, lográndose registrar vestigios correspondientes a la cultura inca tales como terrazas de contención, fuentes litúrgicas y restos de construcciones domésticas, con instalaciones para la crianza de cuyes.

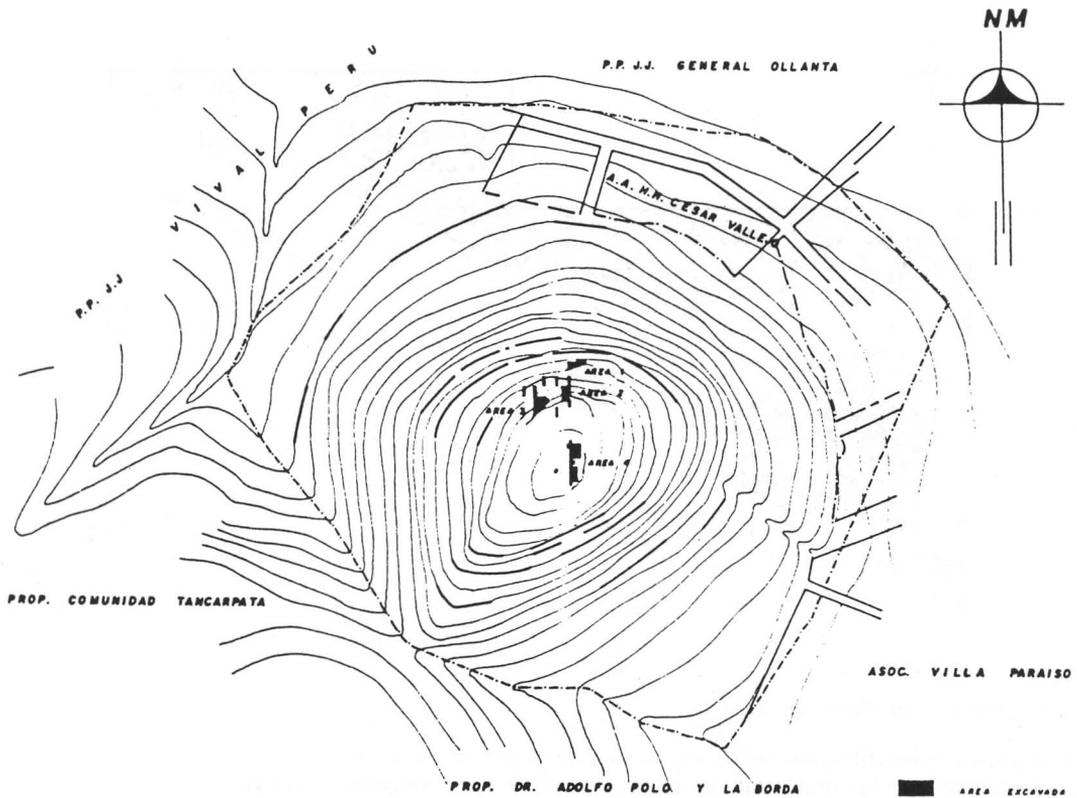


Fig. 16. Muyu Urqu. Plano topográfico con las áreas excavadas.

a) Arquitectura

La excavación se realizó mediante una trinchera de 25 metros orientada de norte a sur, que cruzó íntegramente la cima del cerro, con la finalidad de examinar la plataforma superior. Más abajo y en la misma dirección se excavó otra sección de la trinchera de 26 metros, además de cinco trincheras paralelas de 5 metros cada una, con el fin de explorar una sección de las terrazas inferiores contiguas (Fig. 16). Finalmente se excavó un total de 245,5 m²: el Area 1 con 24 m² (Fig. 17), el Area 2 con 48 m², el Area 3 con 77 m² y el Area 4 con 96,5 m²

El cerro tiene un juego de plataformas artificiales a manera de círculos concéntricos de apariencia de una estructura troncocónica que llega a la cima y aumenta el impacto visual de la arquitectura aprovechando las condiciones del terreno. Las plataformas escalonadas sostienen el relleno interior de piedra y suelo a manera de andenes; muchas veces contienen conjuntos funerarios y frente a ellos hay pozos rectangulares para ofrendas.

Los muros de las terrazas fueron construidos con alineamientos de cantos rodados y roca canteada de arenisca de regular tamaño, siguiendo las curvas del nivel y adosadas a afloramientos de roca natural, las mismas que incluyen un relleno de piedras pequeñas que forman planos horizontales.

Las evidencias obtenidas en las áreas 2 y 3 indican podemos decir que el relleno estaba compuesto por cantos rodados, piedra de diorita verde, piedras de campo y piedras pequeñas canteadas de

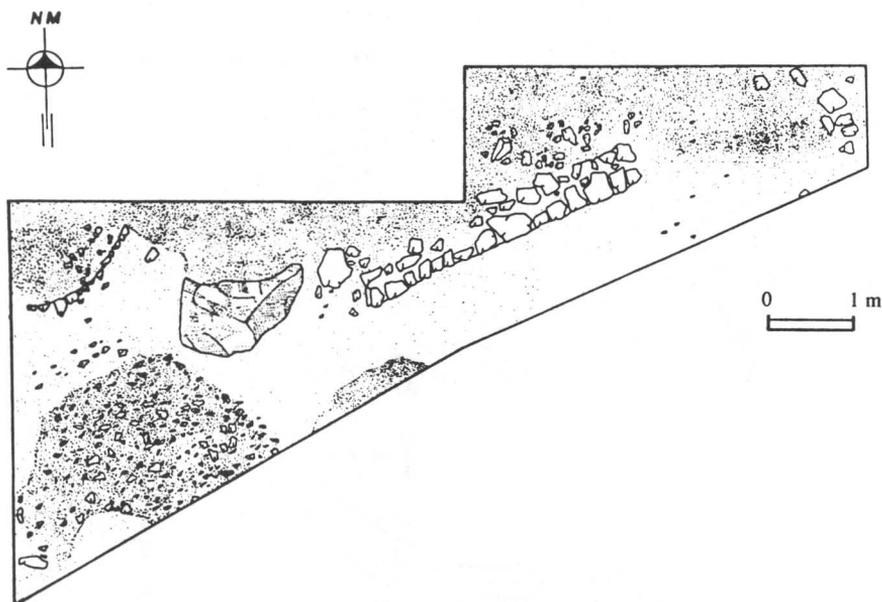


Fig. 17. *Muyu Urqu. Plano del área 1.*

roca arenisca. Estos bloques fueron esparcidos desordenadamente, mezclados con tierra arcillosa. Todo parece indicar que la configuración de estas terrazas fue progresiva, siguiendo la disposición de las curvas de nivel del cerro. No obstante, la regularidad espacial concéntrica de estas terrazas sugieren que su construcción siguió un plan preconcebido. En algunos segmentos de las terrazas se colocan contextos funerarios y frente a la cara externa de los muros se acondicionaron pozos rectangulares rodeados con piedras para incinerar ofrendas a los individuos allí enterrados.

La cima del cerro está convertida en una gran plataforma, de aproximadamente 30 metros de largo por 23 de ancho. Aprovechando la configuración natural de un afloramiento de roca arenisca que cubre los lados sur, oeste y parcialmente el lado norte, la esquina noreste y el lado este debieron ser complementadas por un muro de contención bastante erosionado. El acceso a esta plataforma se ubica en la parte central del lado sur, donde la roca natural fue tallada intencionalmente hacia un pasaje de acceso de 0,80 metros de ancho con un piso ligeramente escalonado.

En el relleno de la plataforma existe muy poca cerámica. En la superficie se registraron tres fragmentos incaicos, el resto pertenece al Periodo Formativo.

El templo hundido

El hallazgo más relevante en cuanto a arquitectura ceremonial del Periodo Formativo del Cuzco fue encontrado enterrado en la cima del cerro de Muyu Urqo. Se trata de un templo hundido rectangular de 16,80 metros de largo por 12,60 metros de ancho, ubicado en la parte central de la plataforma superior a 1,20 metros bajo el piso de la plaza (Figs. 18, 19). Está delimitado por un muro de roca arenisca, construido sobre el desgastado afloramiento rocoso natural; las piedras fueron asentadas formando una sola cara a manera de enchape. En los lugares donde no hubo roca natural para sujetar el muro, el espacio interior fue relleno con cascajo y tierra bien apisonada. A lo largo de las paredes norte y sur del templo, adosada a la base fue construida un poyo de piedra, a manera de largas banquetas de 0,50 metros de ancho y 0,30 metros de altura (para reconstrucción cf. Fig. 20).

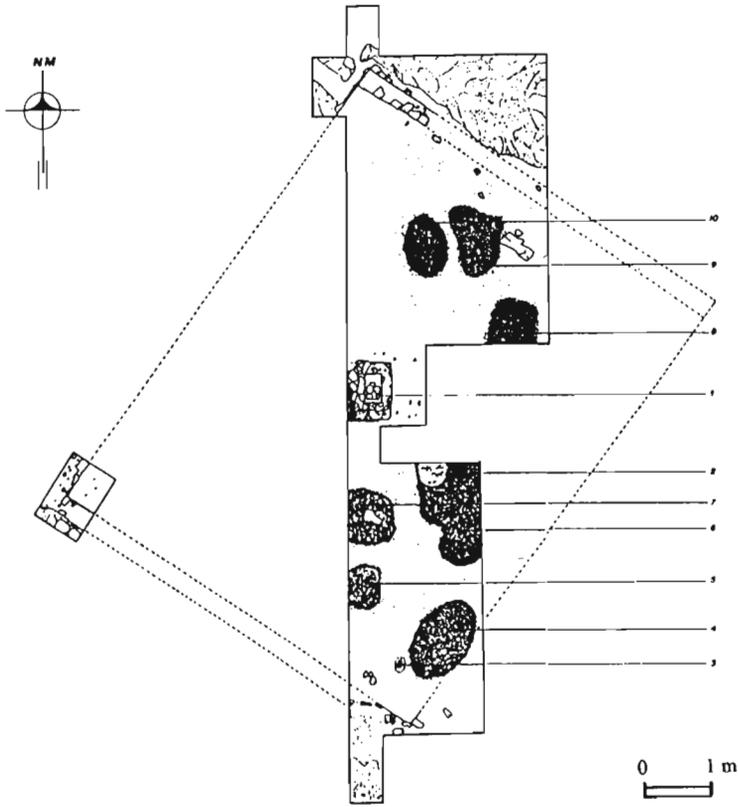


Fig. 18. Muyu Urqo. Plano de el área 4 con templo hundido.



Fig. 19. Muyu Urqo. Vista con parte central del templo hundido.

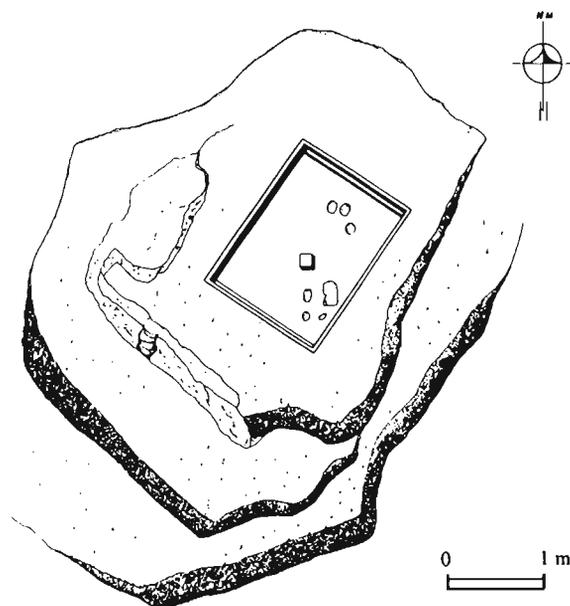


Fig. 20. Muyu Urqo. Reconstrucción hipotética del templo hundido.

En la parte central del templo se encontró vestigios de un altar rectangular a manera de un cubo lítico, de 1,80 metros de largo, por 1,30 metros de ancho y 0,35 metros de alto; construido íntegramente en roca arenisca de regular tamaño, bien ensamblado y asentado con tierra arcillosa (Fig. 21).

Asociados a este altar se encontraron tres fragmentos decorados de cuencos de diorita verde. Uno de los cuencos tenía un diámetro de 10 centímetros, pulido en sus superficies interna y externa, y con decoración incisa en la superficie externa, en forma de una línea quebrada. El otro cuenco más grande, tiene un diámetro de 16 centímetros y pulido íntegramente. También presenta decoración incisa en su cara externa, donde se grabó una banda central dividida en secciones rectangulares, en cuyo centro se imprimió una línea horizontal (Fig. 22).

El piso del Templo fue nivelado y apisonado horizontalmente, y sobre él se encontraron nueve pozos de ofrendas en dos tipos:

a) *Ofrendas de camélidos no incinerados*. Los contextos de ofrendas 2 y 3 se encuentran dentro del relleno de tierra que cubrió el templo hundido por lo cual deben haber sido colocados durante el proceso de enterramiento del templo. Están constituidas exclusivamente de huesos de camélidos junto a algunos fragmentos de cerámica y un pedazo de *Spondylus*. Los huesos fueron colocados totalmente desarticulados probablemente luego de haberlos previamente descarnado.

b) *Ofrendas de camélidos incinerados*. Las ofrendas 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 fueron quemadas sobre el piso original del templo en torno del altar central. La cantidad de ceniza encontrada indica que se trata de varios eventos relacionados con la cremación de ofrendas. También se refleja la intención de llegar a una quema completa por la presencia de braseros de piedra en el fondo de los pozos (4 y 7). El pozo 4 consistía de varias piedras irregulares colocadas horizontalmente y en el pozo 7 colocaron una sola piedra de regular tamaño; en medio de la ceniza sólo hubo fragmentos óseos diminutos no calcinados íntegramente. Indudablemente la incineración de ofrendas fue parte de un complejo programa ritual. Pese a haber detectado sólo restos óseos de camélidos, se quemaron probablemente otros materiales como hojas de coca, productos agrícolas, conchas marinas, plantas aromáticas, etc.

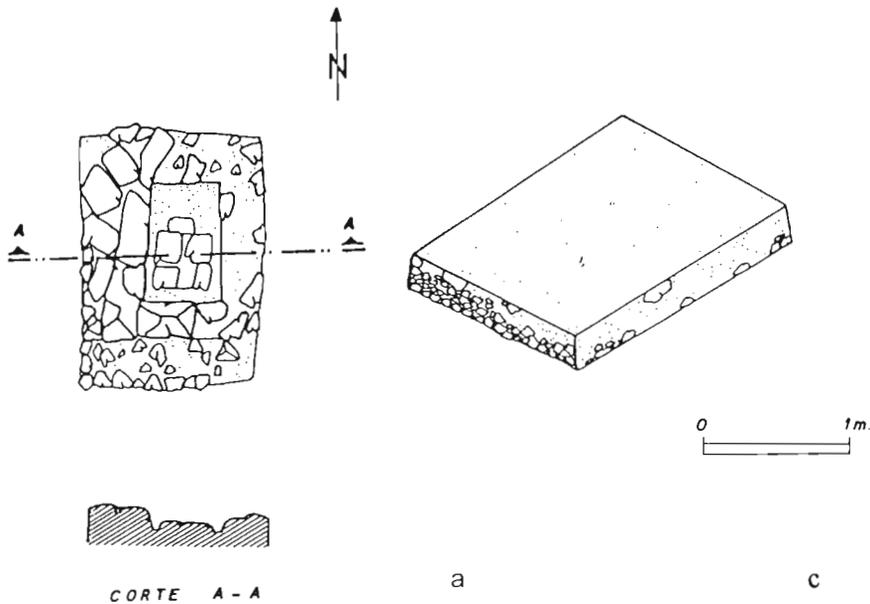
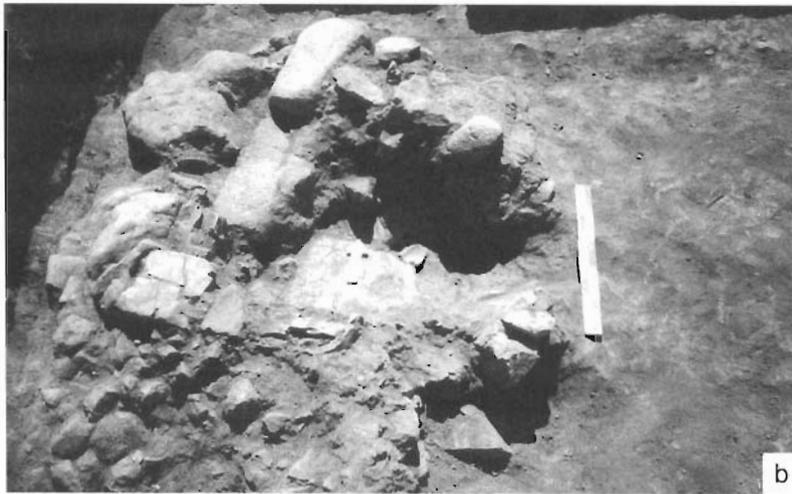


Fig. 21. Muyu Urqu. Altar ceremonial en el centro del Templo Hundido de Muyu Urqu. a. Planta y corte; b. Reconstrucción; c. Vista general.

b) Los contextos funerarios

En el núcleo de una de las terrazas se excavaron ocho contextos funerarios asociados a fragmentos sueltos de cerámica Chanapata (Fig. 23).

Contexto Funerario 1 (Fig. 24a): Se ubica hacia la esquina noreste del área de excavación 3. Entre algunas piedras sueltas, que delimitaban un área semicircular de 0,45 por 30 metros, donde se había preparado una superficie convexa y acomodado un individuo adulto en posición flexionada, recostado sobre el hombro izquierdo con el cráneo en dirección Este, mirando hacia el Sur. Asociado al

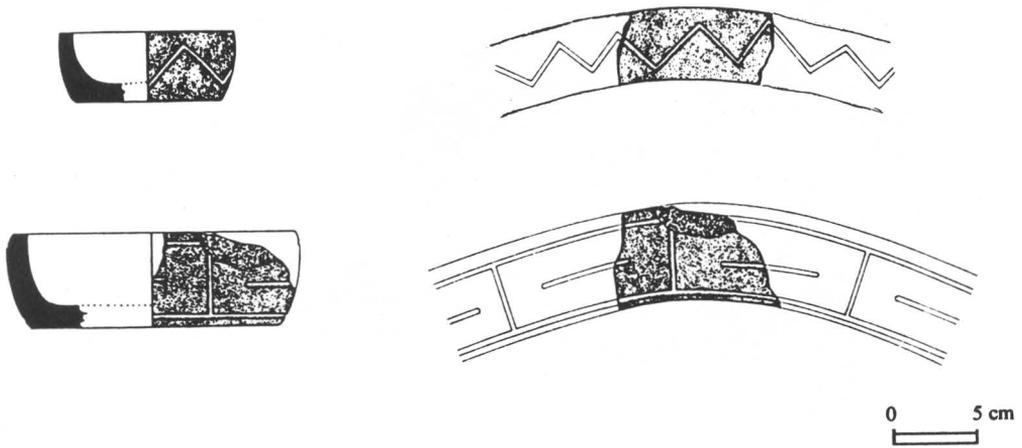


Fig. 22. Muyu Urqo, Area 4. Cuencos de piedra asociados al altar central en el templo hundido de Muyu Urqo.

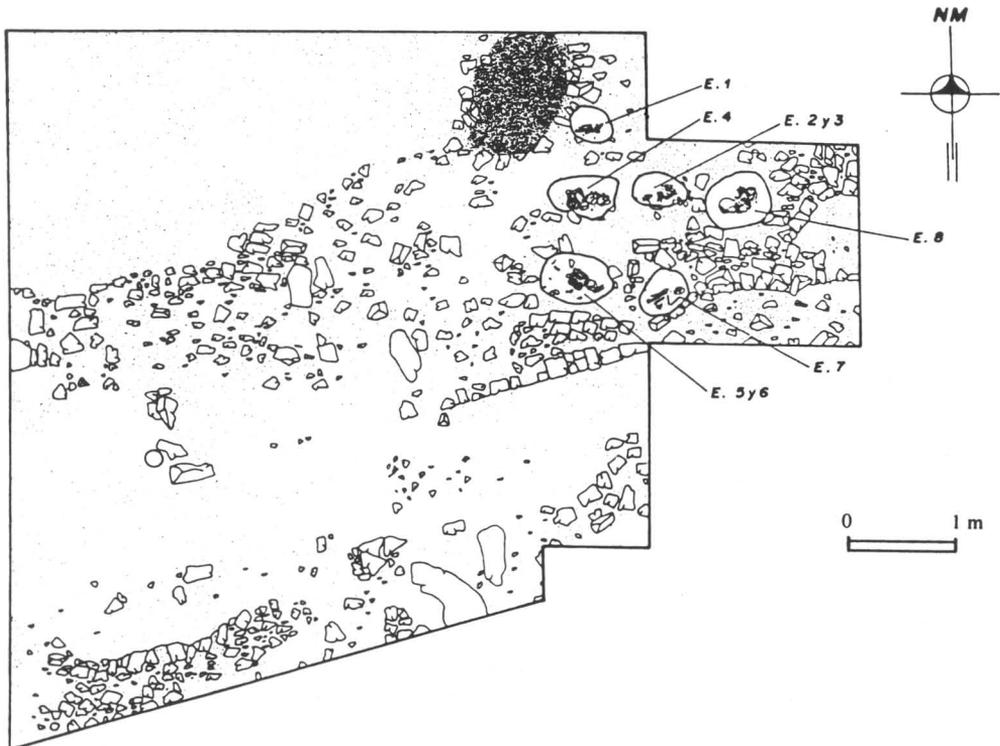


Fig. 23. Muyu Urqo, Area 3 con los Contextos funerarios 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8.

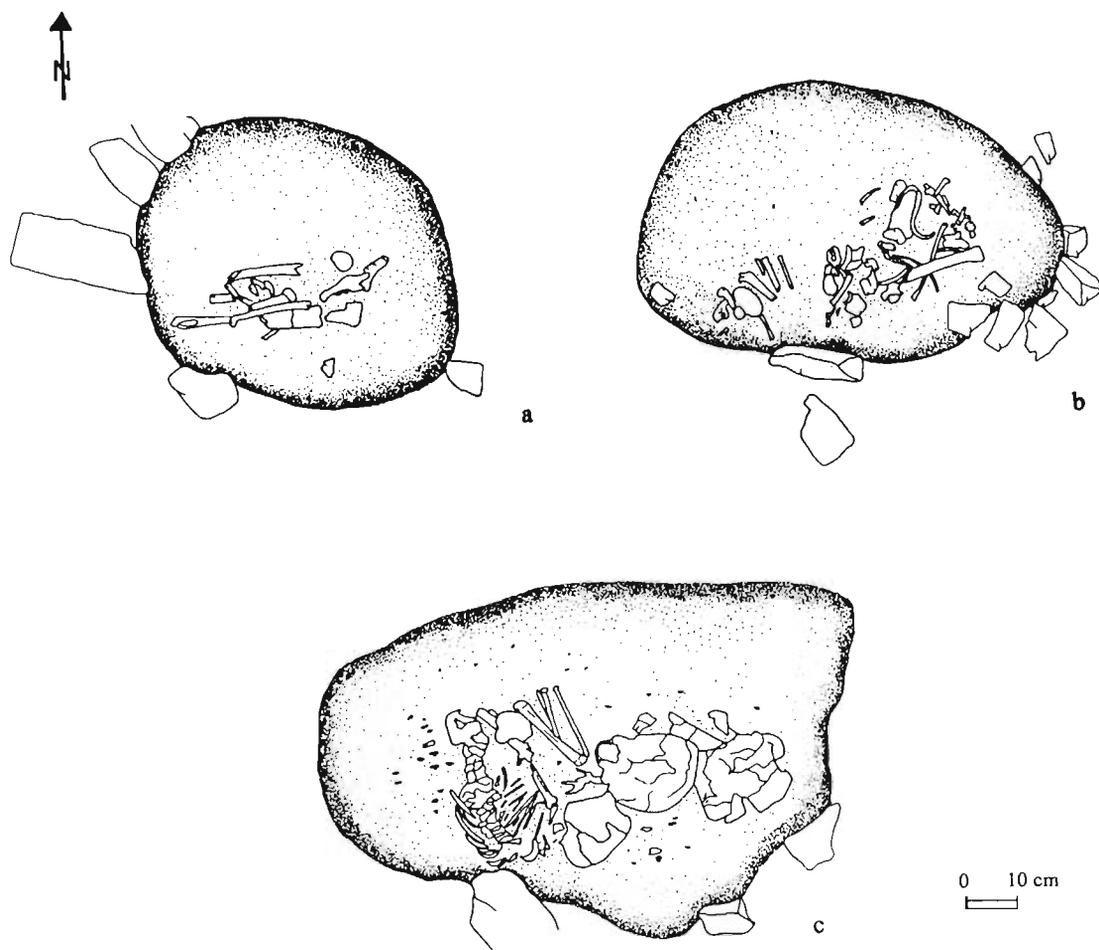


Fig. 24. Muyu Urqo, Area 3. a. Contexto funerario 1; b. Contextos funerarios 2 y 3; c. Contexto funerario 4,

individuo se encontraron fragmentos de cerámica, adheridas de ceniza, y un canto rodado con huellas de uso como instrumento de molienda.

Contexto Funerario 2-3 (Fig. 24b): Se encuentran hacia el lado este del área de excavación 3. Primero aparecieron dos maxilares inferiores; una de ellos correspondía a un infante y el otro a un individuo adulto. Posteriormente se ubicaron los huesos largos de las extremidades inferiores del individuo infante que indican la posición flexionada de estos individuos; los fragmentos de los cráneos se encontraron algo separados. Este conjunto de huesos estaba desordenado y fuertemente deteriorado y los cráneos fragmentados debido a la presión ocasionada por la pisada de los agricultores contemporáneos. Algunas piedras del núcleo del muro de contención rodeaban parte de la boca de las estructuras funerarias.

Contexto Funerario 4 (Fig. 24c): Estaba al sur del CF 1 y al oeste de los CF 2 y 3. Dentro de una pequeña hendidura en el suelo, en la parte central del núcleo del muro de contención, fueron hallados los restos óseos de un infante, en posición flexionada hacia el Este. El cráneo estaba fragmentado por la presión del suelo. Los restos óseos de este individuo mantenían una coherencia anatómica y en regular estado de conservación.

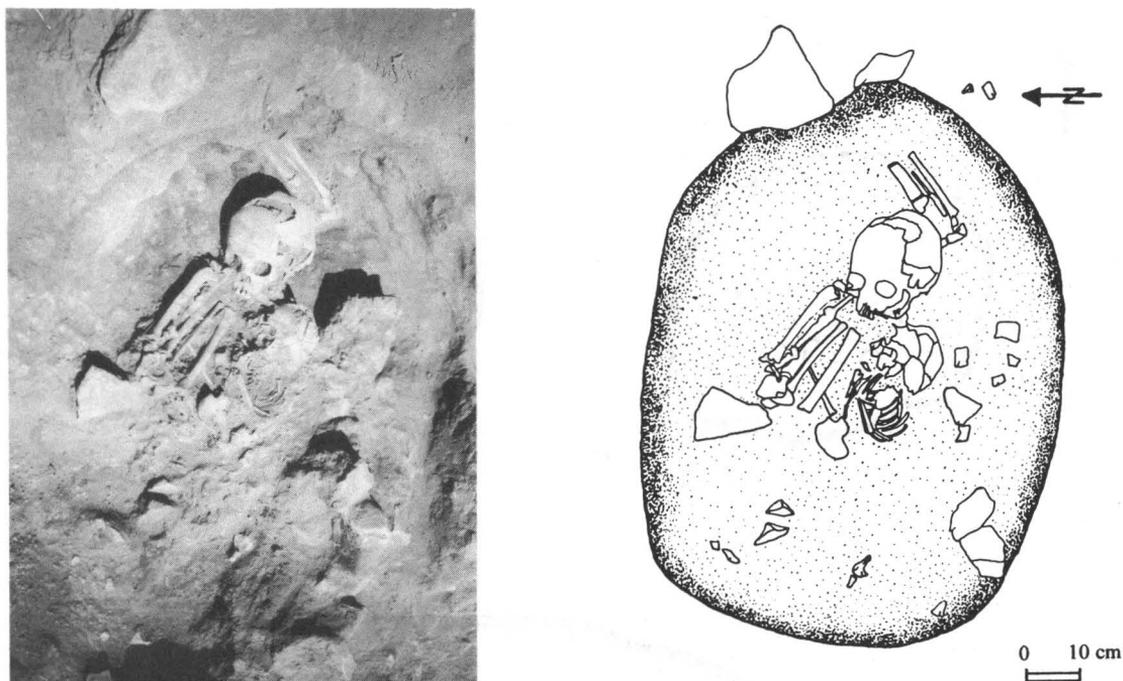


Fig. 25. a. b. *Muyu Urqu, Area 3, Contextos funerarios 5 y 6.*

Contextos Funerarios 5-6 (Figs. 25a, b): En la parte central del lado este del área de excavación 3, al sur del CF 4 y hacia el oeste del CF 7 se ubicaron los CF 5 y 6. Se trata de dos individuos enterrados juntos: un adulto femenino (probablemente la madre) que sostenía a un infante (hijo) sobre su pecho. El individuo adulto estaba en posición flexionada sobre su hombro derecho, con el cráneo hacia el sureste, mirando hacia el norte, con el brazo izquierdo sobre el infante, el cual también estaba en posición flexionada, sobre su hombro derecho con el cráneo orientado al sureste.

Contexto Funerario 7 (Fig. 26a): Se ubica al este del CF 5/6 y al sur del CF 2/3. El individuo, bien conservado, fue colocado en una hendidura sobre el suelo y luego cubierto con tierra y piedras. Se trata de un individuo adulto, de sexo masculino, en posición flexionada, con el cráneo hacia el Este y la mirada al Oeste, los huesos de las extremidades superiores fueron dispuestas paralelas a la rodilla.

Contexto Funerario 8 (Fig. 26b): Se encuentra ubicado hacia el Este del CF 2/3, tratándose de un infante en posición fuertemente flexionada, con la cabeza orientada hacia el oeste y la mirada hacia el sur este.

D. CONCLUSIONES PRELIMINARES

a) Organización del espacio

El Periodo Formativo del Cuzco aún es poco conocido, las escasas investigaciones se remontan al estudio pionero realizado por Rowe en el sitio de Chanapata (1944) y Mohr (1969) en el yacimiento de Marcavalle. La información presentada abre la posibilidad que se puedan diferenciar cuatro fases: Formativo Temprano, Formativo Medio, Formativo Tardío y Formativo Final (para una cronología general cf. Fig. 27). Estas dos últimas fases estarían caracterizadas por la presencia de los estilos alfareros de Bandojan, Pakalla-Moqo y el hasta hoy denominado Chanapata Derivado asociados a la edificación de centros ceremoniales. El conocimiento deficiente se debe a que mucho material está inédito como las excavaciones de rescate efectuadas en Marcavalle, donde se encontraron vestigios

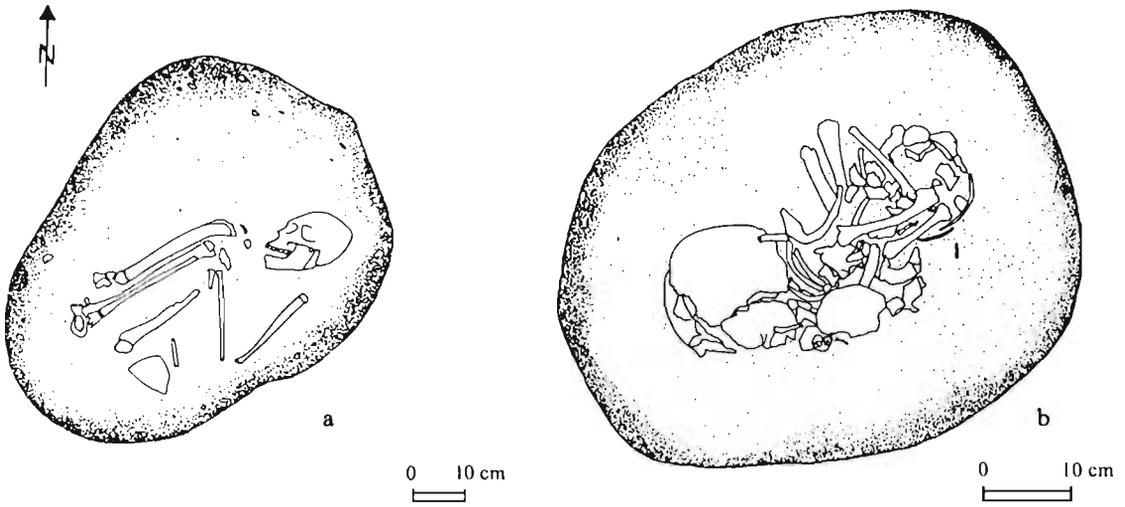


Fig. 26. Muyu Urqo, Area 3 . a. Contexto Funerario 7; b. Contexto Funerario 8.

arquitectónicos construidos con adobe (comunicación personal de W. San Román, J. Ismodes, P. Bonett y M. Dávila 1976) o los nuevos hallazgos de muros de piedra reconocidos el año pasado (J. Massa, comunicación personal 1998).

Pese a la información escasa acerca del Periodo Formativo en el valle del Vilcanota y el Cuzco, debe destacarse la variación de sitios registrados; lo cual indudablemente refleja un proceso de concentración de la población durante el Formativo Medio, provocando que aldeas dispersas comiencen a formar núcleos ligados a la periferie de lagos, lagunas y pequeños cursos de agua tributarios del río Vilcanota.

La aglomeración de aldeas en estos núcleos lacustres se posibilitó gracias a una producción básica agropecuaria, probablemente complementada con pesca y caza. En la mayoría de los casos el área de influencia de éstos no superaría su microcuenca. Estas características facilitaron los vínculos con grupos especializados en la explotación de sal, la fabricación de cerámica y la producción de charqui y maíz, contactos que se intensificaron desde el Periodo Formativo. Gracias a los sitios identificados hasta la fecha que existen cinco los núcleos principales:

1. Cusichaca-Patacancha-Huarocondo
2. Urubamba-Anta
3. Cuzco-Huatanay
4. Lucre-Andahuaylillas-Huaro
5. Tinta-San Pedro-Sicuani

El núcleo más compacto fue el Cuzco-Huatanay, con una cierta concentración de aldeas en la cuenca del Huatanay, la cual contaba con una fuente de sal en la quebrada de Cachimayo, convirtiéndolo de este modo en una zona atractiva.

Entre el Periodo Formativo Temprano y el Formativo Tardío está cambiando el patrón de asentamiento desde un tipo de poblamiento disperso y aislado a otro más concentrado, y con mayores posibilidades de consolidar una integración regional. El desplazamiento de los sitios en las colinas alrededor de las partes bajas de los valles y en el entorno de restos de antiguos lagos glaciares, reflejan la importancia que tuvieron para estos pobladores las tierras bajas de los valles y

AÑOS	CRONOLOGIA RELATIVA	BANDOJAN	CUSCO	BATAN-URQU
1532	PERIODO COLONIAL	INCA COLONIAL ←	INCA COLONIAL →	INCA COLONIAL
1476	HORIZONTE TARDIO	INCA	INCA	INCA
	PERIODO INTERMEDIO TARDIO	INCA TEMPRANO KILLKE	INCA TEMPRANO KILLKE Y LUCRE	LUCRE QOLLAO
900		ESTILOS LOCALES	ESTILOS LOCALES	ESTILOS LOCALES
	HORIZONTE MEDIO	QOTACALLE	QOTACALLE Y ARAWAY	RELACIONADO CON TIAHUANACO QOTACALLE ARAWAY MUYU ORQO Y CCOIPA
550	PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO	ESTILOS WARI	ESTILOS WARI	ESTILOS WARI
		ESTILOS LOCALES	ESTILOS LOCALES	ESTILOS LOCALES
		PACALLA MOQO	PACALLA MOQO	
0		BANDOJAN	BANDOJAN	BANDOJAN PUCARA
200	HORIZONTE TEMPRANO	CHANAPATA	CHANAPATA	CHANAPATA
900		MARCAVALLE ?	FASE D FASE C MARCAVALLE FASE B FASE A	FASE D FASE C MARCAVALLE FASE B FASE A
	PERIODO INICIAL			
1800				

Fig. 27. Cronología correlacionada del departamento del Cuzco (según Zapata 1994).

las tierras húmedas alrededor de lagunas y pantanos, en las cuales era posible el desarrollo de una actividad agrícola con menos riego y donde el cultivo del maíz debió haber sido privilegiado. No se han encontrado vestigios de facilidades agrícolas para Formativo, sin embargo no se descarta la utilización de acequias u otras técnicas como los camellones que permitieron el desarrollo de una agricultura extensiva.

De la información hasta hoy recogida se desprende que las aldeas del Formativo se ubicaban entre la zona productora de maíz, parte baja de los valles y la zona productora de papa en las laderas de los cerros, lo que hace evidente que la base de sustento estaba basada en la agricultura de ambos cultígenos complementada con proteínas vegetales quinua, tarwi y carne de camélidos, cuyes y aves. La explotación de las minas de sal cercana a los núcleos de concentración de aldeas permitió a estos pobladores tener junto al maíz, otro vehículo de conexión con las poblaciones altoandinas dedicadas la crianza de camélidos, y establecer con esas poblaciones fluidos intercambios. Toda esta actividad debió repercutir en el incremento del número de sitios durante el Formativo Medio y Tardío, cuyo registro actual no refleja la verdadera magnitud del desarrollo demográfico alcanzado en ese tiempo.

b) Arquitectura ceremonial

Las excavaciones en Batan Urqu y Muyu Urqu agregan otro componente a la naturaleza descrita de la ocupación espacial del Periodo Formativo Medio y Tardío. Estos cerros llevan construcciones artificiales como plataformas que le dan un volumen escalonado cónico por lo que los pobladores en la actualidad les llaman cerros redondos. Se encuentran en una ubicación estratégica en la parte media de las microcuencas, asociados a aldeas grandes de su respectivo valle. Estas categorías difieren tanto en tamaño como en forma. En el caso de colinas bajas los muros de contención frecuentemente son rectos, como en Chanapata, Minaspatá, Bandojan y Batan Urqu. Los sitios más altos como Muyu Urqu, Wata, Tocotocuyoc y otros demuestran la tendencia hacia muros curvos adecuándose a la topografía natural. Aparte de las excavaciones descritas en Batan Urqu y Muyu Urqu, se están efectuando sondeos en diversos sitios de la cuenca como Bandojan, Pacallamoqo (Zapata 1982, 1994; Béjar 1982), Wata (Vera 1991), Marcavalle (Aroyo y Choque 1996), Tocotocuyoc (Chávez 1996), Wica Racay (Kendall 1994), Minaspatá (Dwyer 1971; McEwan 1994), entre otros.

Durante el Formativo Medio y Tardío se registran unos 13 sitios con arquitectura pública y cerámica no doméstica en la cuenca del Vilcanota. Estos sitios coinciden con áreas relativamente densas de población humana alta densidad de sitios. Las aldeas en su entorno inmediato son extensas, sobrepasando un área de ocupación de cinco hectáreas. Es posible que en una misma microcuenca existan varios de estos montículos piramidales rodeados de macro aldeas como en el caso de Cuzco, Lucre y Anta. Estas construcciones consisten por lo general de muros rectos y curvos en forma de terrazas ascendentes, como es el caso de Muyu Urqu. Se caracterizan por una serie de elementos constructivos asociados a contextos funerarios y actividades rituales:

- a. Pendientes aterrazadas que modificaron la geomorfología del lugar
- b. Conjunto de estructuras domésticas circulares construidas con adobe sobre terrazas de formación lenta
- c. Vestigios de arquitectura de recintos rectangulares asociados con basura doméstica
- d. Construcciones de estructuras ceremoniales hundidas en la cima de los montículos
- e. Conjuntos funerarios dentro de las terrazas de formación lenta
- f. Ofrendas de camélidos incinerados y sin incinerar.
- g. Basurales sobre las terrazas
- h. Fragmentos de cuencos de piedra verde bien pulidos e incisos
- i. Cerámica de los estilos Chanapata, Bandojan y Pakallamoqo

Aún no es posible plantear diferencias funcionales, cronológicas u de otro orden, entre estos sitios, pero parecen constituir un mapa cognitivo en la región a manera de una geografía sagrada que confirma una tradición religiosa propia. Este ceremonialismo requiere excedentes obtenidos de la producción de maíz y papa, la cual a su vez depende de la consolidación de los poderes supranaturales y de sus intermediarios. A la vez se convierten en nudos de redes de intercambio de productos entre los agricultores del valle con los pobladores altoandinos dedicados a la ganadería. Las ofrendas de camélidos encontradas en el piso del templo hundido de Muyu Urqu así lo insinúan.

Muyu Urqu es de especial importancia para la arqueología cuzqueña, no sólo por ser la primera información contundente sobre presencia de arquitectura ceremonial del Periodo Formativo,

sino porque permitirá a los arqueólogos que trabajan en la región tratar nuevos temas y considerar nuevas hipótesis sobre el origen y desarrollo de las culturas y sociedades cuzqueñas. Tanto Muyu Urqu como Batan Urqu y los otros sitios ubicados en prospecciones permiten formular la hipótesis de la existencia durante el Formativo Tardío de una tradición religiosa regional ligada a la gran tradición altiplánica, con peculiaridades locales propias en cada valle, para la cual se propone la denominación de Willka Urqu. En ella los cerros sagrados de los valles interandinos fueron modificados por terrazas, se construyeron templos hundidos, altares, estructuras funerarias; en estos espacios sagrados se procesaron oblacones a sus divinidades tutelares y ancestros por medio de rituales complejos, donde se incineraban ofrendas. Todos estos lugares públicos fueron rodeados por recintos rectangulares y circulares, los mismos que configuraban aldeas extensivas.

Por último los hallazgos de esculturas líticas en Minaspata (Dwyer 1975) y en Bandojan (Cumpa 1996), sugieren la existencia de elementos que permitirán un acercamiento más estrecho a la religión de estas antiguas poblaciones cuzqueñas.

c) Patrones funerarios

Otro aspecto relevante son los 24 contextos funerarios asociados a cerámica Chanapata en la cuenca del Vilcanota. Estos se ubican junto o entre el núcleo de muros de contención en conjuntos funerarios de individuos adultos con subadultos e infantes colocados sobre una hendidura en posición flexionada recostada sobre uno de sus lados. No existe un patrón de orientación definido, sin ajuar funerario asociado.

Esto parece cambiar en los contextos del Formativo Final tal como lo describen las excavaciones en Batan Urqu. Los individuos fueron sepultados en estructuras circulares construidas con piedras de campo, en las cuales los restos humanos fueron colocados en posición flexionada ligeramente recostada. Se encontró material asociado tanto a los individuos como al contexto funerario.

Agradecimientos

Expreso mi agradecimiento al CONCYTEC, institución que me otorgó en 1982 la primera beca para iniciar los estudios del proceso de poblamiento en la región del Cuzco. A la National Geographic Society, que apoyó generosamente este proyecto en las temporadas de excavación 1992-1993 y 1994-1995; a la doctora Betty J. Meggers y a los doctores Ramiro Matos Mendieta y Gordon F. McEwan. Al Dr. Peter Kaulicke, quien me motivó para que escribiera este artículo. De igual modo agradezco a Marcelino Soto, con quien iniciamos los estudios sobre el Periodo Formativo del Cuzco y fue el responsable de pasar a limpio las ilustraciones para esta publicación. Un sincero agradecimiento a los estudiantes del curso de Métodos y Técnicas de Investigación Arqueológica II del Semestre 98-I de Arqueología de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, con quienes efectuamos las excavaciones en el sitio de Muyu Urqu.

Anexo

Fechados radiocarbónicos para el Periodo Formativo del valle del Vilcanota

Sitio	Fase	Fechado N°	Años ¹⁴ C a.p.	Fechado a.C.	Referencia
Marcavalle	Chanapata Derivado	P-1561	2096 ± 51	146 ± 51	Lawn 1971: 373
Marcavalle	Chanapata Derivado	P-1560	2131 ± 55	181 ± 55	Lawn 1971: 373
Chanapata	Chanapata	N-90	2360 ± 760	410 ± 760	Yamasaki, Hamada y Fujiyama 1966: 337
Huillca Raccay	Chanapata	BM-1633	2380 ± 70	414 ± 70	Burleigh, Ambers, Mathews 1983; Ken- dall 1982
Chanapata	Chanapata	N-89	2520 ± 150	570 ± 150	Yamasaki, Hamada y Fujiyama 1966: 337
Marcavalle	Marcavalle	P-1562	2571 ± 45	621 ± 45	Lawn 1971: 373
Chanapata	Chanapata	Gak?	2600 ± 150	650 ± 150	Patterson 1967: 143
Marcavalle	Marcavalle	GX 0453	2645 ± 115	695 ± 115	Patterson 1967: 143
Marcavalle	Marcavalle	P-1563	2661 ± 46	71 ± 46	Lawn 1971: 373
Marcavalle	Marcavalle	P-1564	2685 ± 49	735 ± 49	Lawn 1971: 373
Marcavalle	Marcavalle	P-1566	2860 ± 47	910 ± 47	Lawn 1971: 373
Marcavalle	Marcavalle	P-1567	2916 ± 55	1066 ± 55	Lawn 1971: 373
Chanapata	Chanapata	GX-203	3330 ± 240	1380 ± 240	Krueger y Weeks 1966: 155
<i>Fuente: Bauer 1996</i>					
Batan Urqu	Chanapata Derivado	Hd 17619-17089	2073 ± 29	105 ± 35	
<i>Fuente: Zapata 1995</i>					

REFERENCIAS

Arroyo, P. y G. Choque

1992 *Mamaqolla y la ocupación Inka del área de la laguna de Muyna*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

Barreda, L.

1973 *Las culturas Inka y pre-Inka del Cuzco*, Tesis Doctoral inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad, Cuzco.

1991 Historia y arqueología del Qosqo Pre-Inka, *Revista Municipal del Qosqo* 1, 20-36, Municipalidad Provincial del Cuzco.

Bauer S., B.

1996 *Early Ceramics of the Inca Heartland*, manuscrito inédito.
MS

Béjar, I. y M. Colque

1997 *Arqueología de Piñipampa. Introducción a su estudio*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

Chávez, S.

1989 Archaeological Reconnaissance in the Province of Chumbivilcas, South Highland Peru, *Expedition* 30 (3).

Chávez, C.

1993 *Secuencia ocupacional en el complejo arqueológico Inka Tipon*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

Cumpa, C.

1988 Prospección arqueológica en Qoripata, Informe inédito para optar el grado de Bachiller, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

Dwyer, E. B.

1971 *The Early Inca Occupation of the Valley of Cuzco, Peru*, Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, University of California, Berkeley.

1972 A Chanapata Figurine from Cuzco, Peru, *Ñawpa Pacha* 9, 33-40, Berkeley.

Guevara, L.

1998 *Uscamayta Ayllu y la Huaca de Tampuvillca*, manuscrito inédito, Cuzco.
MS

Kaulicke, P.

1994 Los orígenes de la civilización andina, en: J. A. del Busto (ed.), *Historia General del Perú*, t. I., Brasa, Lima.

Kendall, A.

1994 Proyecto Arqueológico Cusichaca, Cuzco, *Investigaciones arqueológicas y de rehabilitación agrícola*, Southern Peru.

Lumbreras, L. G.

1969 *De los pueblos, las culturas y las artes en el Antiguo Perú*, Moncloa-Campdónico, Lima.

Lantaron, L. F.

1988 *Prospección arqueológica de la provincia de Chumbivilca*, Informe inédito para optar el grado de Bachiller, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.

McEwan, G., A. Gibaja O., y M. Chatfield

1995 Archaeology at the Choquempuquio Site: An Investigation of the Origins of the Inca Civilization in the Valley of Cuzco, Peru. A Report on the 1994 Field Season, *Tawantinsuyu* 1, 11-17.

Mohr, K. L.

1969 Excavations in the Cuzco-Puno Area of Southern Highland Peru, *Expedition* II (2).

- 1980 *The Archaeology of Marcavalle, an Early Horizon Site in the Valley of Cuzco, Perú*. Part I, Baessler-Archiv, Neue Folge, Band XXVIII.
- 1982 *Resumen de los trabajos en Marcavalle en arqueología del Cuzco*, Instituto Nacional de Cultura, Cuzco.
- Mujica, E.**
- 1978 Nueva hipótesis sobre el desarrollo temprano del Títicaca y de sus áreas de integración, *Arte y Arqueología* 5-6, 285-308, La Paz.
- 1987 Cusipata: una fase pre-Pukara en la cuenca norte del Títicaca, *Gaceta Arqueológica Andina* 13, 22-28, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.
- Ochatoma, J.**
- 1985 *Acerca del Formativo en la sierra centro-sur*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Huamanga.
- Ponce, C.**
- 1969 Descripción sumaria del templete semisubterráneo de Tiwanaku, *Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Publicación* 20, La Paz.
- 1970 Las culturas Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku, *Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación* 25, La Paz.
- 1971 La cerámica de la época I de Tiwanaku, *Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación* 28, La Paz.
- Rowe, J. H.**
- 1944 An Introduction to the Archaeology of Cuzco, *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology* 27 (2), Yale University Press, New Haven.
- 1977 El arte religioso del Cuzco en el Horizonte Temprano, *Ñawpa Pacha* 14, 1-20, Berkeley, California.
- San Román, W.**
- 1979 *Arqueología de Pomacanchi. Una introducción a su estudio*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.
- Silva, M.**
- 1988 Prospección arqueológica en el sitio formativo de Marcavalle Cuzco, Informe inédito para optar el grado de Bachiller, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.
- Torres, N.**
- 1988 Introducción a la cerámica formativa de Cuzco, Informe inédito para optar el grado de Bachiller, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.
- Valencia, A. y A. Gibaja**
- 1991 *Marcavalle: El rostro oculto del Cuzco*, Instituto Regional de Cultura de la Región Inka, Cuzco.
- Vera Robles, W.**
- 1998 *Wat'a (Anta) Una ocupación desde el Horizonte Temprano*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.
- Yábar, J.**
- 1959 La cultura preincaica de Chanapata, *Revista del Museo e Instituto de Arqueología* 18, 93-100, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, Cuzco.
- 1972 Época preinca de Chanapata, *Sacsaywaman* 2, 211-233, Cuzco.
- 1982 Figurillas de la cultura preinca del Cuzco, en: *Arqueología del Cuzco*, 9-12, Instituto Nacional de Cultura.
- Zapata, J.**
- 1996 Migraciones altiplánicas en Batan Urqu-Cuzco, Informe final inédito de las excavaciones de la temporada 1994-1995, Proyecto Arqueológico Huaró, Cuzco.
- 1999 Proyecto Arqueológico de Muyu Urqo, Informe final inédito de las excavaciones efectuadas en 1998, Cuzco.